

choque de la oligarquía contaban con un cierto apoyo de masas, especialmente en el campo, descontentas de la situación actual. Nuestros camaradas seguían viendo el golpe de Estado como cuestión de un grupo de aventureros y que por consiguiente, serían fácilmente liquidados. A través de los informes 8, 10 y 9, que van a parte, podéis ver en que dirección se ha realizado el cambio de la línea política del P. Este cambio no ha sido fácil y hubo que proceder con mucho tacto para obtenerlo sin producir choque que pudieran crear situaciones difíciles en el P. El mal era muy hondo. 8, por vosotros conocido siendo él mismo intelectual, en lugar de rodearse de elementos obreros en la dirección del P., se había rodeado de elementos intelectuales o de obreros intelectualizados, desligados de las masas. Algunos de esos intelectuales, eran masones de alta jerarquía, como 11, abogado de renombre, amigo personal de A. Cerda y de todos los personajes políticos gubernamentales, se había transformado en el consejero político de 8. Ese y otros elementos masones, de gran capacidad y habilidad política, se habían transformado en los consejeros “teóricos” de 8 y de la dirección del P. 11, era quien, además, mantenía las ligazones entre la dirección del P., el Presidente y el Gobierno, y naturalmente, era él quien aconsejaba la “moderación” ante las reclamaciones de las masas trabajadoras y transmitía los “agradecimientos” del Presidente y del Gobierno, ante la “sabia” y “ponderada” actitud del Partido. 11 se había hecho tan indispensable en la dirección del P., que dirigía la revista teórica, dirigía, junto con 12, el diario del P., era profesor de la Escuela de cuadros y uno de los administradores de las empresas financieras del P. (Estas, concebidas con espíritu de grandeza, sobre la base de créditos bancarios y ayuda de personalidades políticas; y pesaban como espada de Damocles sobre la cabeza del P.). De manera que aunque formalmente existía una dirección del P., era un núcleo muy restringido quien daba la línea y no precisamente la justa. La lucha contra el trotskismo, existía en general en el P., pero no en forma concreta y metódica con vistas a desenmascarar sus maniobras y sus formas de infiltración, y que es mas grave, no se creaba en el P. y en el pueblo el odio revolucionario y la repugnancia contra esos bandidos, hasta exterminarlos. Al contrario, se siguió un liberalismo podrido ante ellos. Elementos trotskistas, o ligados con ellos, se han descubierto y se siguen descubriendo en todo lo largo del P. En los organismos de base, en los Comités Regionales, entre ellos el de Santiago, en la Comisión de Agit-Prop., campesina y Sindical del propio C.C. También había llegado a introducirse en la dirección de la Juventud (en la Juventud con la ayuda de 13, también se ha hecho un cambio profundo, del cual se informa aparte). Los trotskistas introducían su contrabando ideológico, en la forma conocida en